

Siguen versos de Raúl Armiño para el
Cancionero de don José Raúl de Cossío

Los que quisieron ser libros fueron
olvidados. (Homenaje a Miguel
Hernández)

Burro Miguel

pongo mi verso a la altura del corazón
y hablo de barro a barro
hoy
día de la pena
día cualquiera de mi historia infantil
en un rincón del llanto
en un rincón cualquiera
de la carne de historia de mi patria

Quiero amasarte lentamente
abrir la triste herida de tu vida
cerrar los ojos de espanto de tu muerte
el bestial grito de unas cuencas
al sentir que en el costado
la muerte abría un boquete de tumba,
descerrajada la carne dejaba
tu vida al descubierto
te arrastraba hacia el barro

En aquel momento dispararon
mil millones de bocas la blasfemia
maldijeron mil videntes de mujeres
y hasta los niños de pecho insultaron feramente

Oh cuando veo
ese boquete esa mina horrible

donde piquetes de muerte minaron
tu cuerpo de humano animal
tu vida de toro ensangrentado
tus palabras de pan y alegría
que dejabas en punta de fusiles
veo tu mano, la mano de los versos
poniendo un trapo junto al corazón
y recoges lágrimas, meterlo
luego en la mina que el odio te abrió

Miguel de Barro
que amasaste una estatua:
ni el odio ni el silencio
te borrarán del corazón de los ya muertos!
Barro inolvidable,
por más que te sepulten
en tumbas de censura,
por más que aganen tus gritos
los retuerzan y escondan
dentro de la prohibición ~~soñar~~
se oirán, se oirá tu susto
de animal que muere, se verán
tus ojos más grandes que tu vida
más grandes que el odio o el silencio
que las manos censoras
gritando gritando gritando
saliendo de madre o de vida.

Porque es fácil matar,
poner mil bocas de muerte a punto
dar suelta al odio y asesinar
tranquillamente
como quien da pan a un mendigo.

Porque es fácil
abrir las espuertas de la muerte
el spanto el asombro
adornar con cuches los campos
y pintarlos de sangre.

porque es fácil matar
matar es lo más fácil
fácil es ganar la guerra
que difícil la paz

Bueno Miguel
tu estás siempre presente en nuestro grito
tuyos son como nuestros el que te arrojas
pa debajo de esta carne de patria
a la que tanto
— tanto por más que digan —
amamos.